

Textos cortos

1. Concluyo con una provocación: ¿estamos seguros al continuar llamando “inteligencia”¹ a lo que no es inteligencia? Se trata de una provocación. Reflexionemos sobre ello y preguntémonos si la utilización impropia de esta palabra tan importante, tan *humana*, no es ya una capitulación ante el poder tecnocrático

Papa Francisco. 22/VI/2024.

2. Queridos amigos: es en el frente de la invocación tecnológica donde se jugará en provenir de la economía, de la civilización y de la misma humanidad. No debemos perder la ocasión de pensar y actuar de una manera nueva con nuestro espíritu, nuestro corazón y nuestras manos para orientar la innovación en una configuración centrada en la primacía de la dignidad humana. Esto no puede ponerse entre paréntesis. Una innovación que favorezca el desarrollo, el bienestar y la coexistencia pacífica, y que proteja a los más desfavorecidos. Esto necesita un marco regulador económico y financiero que limite el poder monopolístico de algunos y que permita un desarrollo que aproveche al conjunto de la humanidad. Esto por esto que deseo que *Centesimus Annus* continúe ocupándose de esta cuestión.

Idem

3. Todos los cristianos somos profetas por nuestro bautismo, testigos del amor de Dios en medio de un mundo con tantas sombras. Y esto solo podemos hacerlo centrándonos en el corazón del Evangelio, donde encontramos a Cristo y a los pobres.

La misión profética consiste en testificar y articular el seguimiento a Cristo y el anuncio de la Buena Noticia a los más desfavorecidos para que les alcance el gozo del Evangelio, lo cual conlleva la denuncia de situaciones injustas, a veces provocada por los mismos miembros de la Iglesia, también recordar los grandes principios de la vida social como la dignidad humana y el bien común y abrir caminos de esperanza, ofreciendo luz. Desde ahí entiendo que la jerarquía, como toda la Iglesia, hemos de ser más proféticos, no contra nadie, sino a favor de una vida más humana y justa para todos.

Vicente Martín. Obispo aux de Madrid 06/07/2024

4. El cuidado pastoral de los enfermos. La unción de los Enfermos no es un sacramento solo para aquellos que están a punto de morir. No. Es importante tener esto claro cuando el sacerdote se acerca a una persona para celebrar el sacramento de la unción de los

¹ Está hablando de la “*inteligencia artificial*”.

enfermos no está necesariamente ayudándole a despedirse. Pensar así es renunciar a toda esperanza. Es dar por sentado que después del cura llega el enterrador.

Recordemos que el sacramento de la unción de los enfermos es uno de los sacramento de “sanación”, de “curación” que sana el espíritu.

Cuando una persona está muy enferma conviene darle la unción de los enfermos, y cuando una persona ya está anciana conviene que reciba la unción de los enfermos.

Oremos para que el sacramento de la unción de los enfermos de a las personas de los enfermos que lo reciben y sus seres queridos la fuerza del Señor y se convierta cada vez más para todos en un signo de compasión y esperanza.

Francisco, Oración en julio 2024

5. "Una fe que despierta las conciencias de su letargo, que pone el dedo en las llagas de la sociedad, que plantea interrogantes sobre el futuro del hombre y de la historia; es una fe inquieta, que ayuda a superar la mediocridad y la pereza del corazón, que se convierte en espina clavada en la carne de una sociedad a menudo anestesiada y aturdida por el consumismo"

"Necesitamos el escándalo de la fe, una fe enraizada en el Dios que se hizo hombre y, por tanto, una fe humana, una fe de carne, que entra en la historia, que acaricia la vida de las personas, que cura los corazones rotos, que se convierte en levadura de esperanza y semilla de un mundo nuevo"

Francisco en Trieste 07/07/2024

6. “Esto es lo que hay”, se dice a veces en plan conformista. Pero lo que hay no es para que nos conformemos o resignemos. Lo que hay es la vida que tenemos. Y no tenemos otra. Demos gracias a Dios por la vida que nos ha dado, y aprovechémosla. La mirada de Dios, tal como nos recuerda el profeta Isaías, es ver los brotes de esperanza que nos rodean y decidírnos a colaborar con ellos para su crecimiento y mejora: “No recordéis lo de antaño, no penséis en lo antiguo; mirad que realizo algo nuevo; ya está brotando, ¿no lo notáis? Abriré un camino en el desierto, corrientes en el yermo” (Is 43,18-19).

21.07.2024 | **Martín Gelabert**

7. Sin duda, en la Iglesia de hoy hay muchas cosas mejorables. Pero eso es una constante: todos los presentes son mejorables. Ya San Agustín, en el siglo IV, decía: “Es verdad que encuentras hombres que protestan de los tiempos actuales y dicen que fueron mejores los de nuestros antepasados; pero esos mismos, si se les pudiera situar en los tiempos que añoran, también entonces

protestarían. En realidad, juzgas que estos tiempos pasados son buenos, porque no son los suyos... Tenemos más motivos para alegrarnos de vivir en este tiempo que para quejarnos de él". Pensar en lo santos que eran los creyentes del pasado está muy bien, pero lo importante es lo santos que debemos ser los creyentes de hoy.

21.07.2024 | **Martín Gelabert**

8. Es bueno que recordemos hoy un texto redactado allá por el siglo IV por S. Agustín de Hipona, un obispo nada sospechoso de frivolidades:

«Un grupo de cristianos es un grupo de personas que rezan juntas, pero también conversan juntas. Ríen en común y se intercambian favores. Están bromeando juntas, y juntas están en serio. Están a veces en desacuerdo, pero sin animosidad, como se está a veces con uno mismo, utilizando ese desacuerdo para reforzar siempre el acuerdo habitual. Aprenden algo unos de otros o lo enseñan unos a otros. Echan de menos, con pena, a los ausentes. Acogen con alegría a los que llegan. Hacen manifestaciones de este u otro tipo: chispas del corazón de los que se aman, expresadas en el rostro, en la lengua, en los ojos, en mil gestos de ternura».

Quizás lo que más sorprende de este texto hoy es esa faceta de unos cristianos que no solo saben rezar sino también reír.

Jairo del Agua.



9. Francisco Prieto, arzobispo de Santiago, en el Día de Santiago: **"No se puede ser cristiano sin aceptar que la justicia social está en nuestro ADN** . Nos jugamos el futuro de la humanidad, de una civilización decente." *"Tenemos que comprometernos con la mejor política, al servicio del pueblo, de la fraternidad"*

10. «En una **Europa** que no ve mucho valor en la fe, hacen falta creyentes consecuentes que ante todo lo sean y lo demuestren: y cuando así seamos y porque somos, seremos capaces de transmitir la novedad del evangelio, lo nuevo, lo distinto, lo sorprendente. Ese contraste que el olor de transcendencia, da sentido a muchas cosas y muchas experiencias en este mundo. Esa disposición benevolente, generosa, hacia los demás a la que nos llama el mandato del amor. Con la ayuda de Dios ojalá incluso lograremos elevarnos del mundo pequeño que engancha a la mayoría y seremos capaces de mirar y ver las cosas como Dios las mira y las ve”.

Joseba Segura, obispo de Bilbao. Día de Santiago

11 el peligro de que la iglesia reformada degenera en secta, cuando, inconscientemente quizá, se busca más la satisfacción propia que la gloria de Dios.

Por eso no puedo compartir la opinión de que si no te encuentras “cómodo” en la Iglesia, es señal de que algo falla en ella. *En la Iglesia hay que sentirse a gusto por lo que ella significa, no por su modo de ser*: estamos contentos en ella porque es la señal visible del amor incondicional de Dios a esta humanidad total, revelado en Jesucristo, y que busca no excluir a nadie (de fuera ni de dentro).

Pero no puedo pretender sentirme cómodo en la iglesia *por su modo de ser*: **porque es imposible que una institución de más de mil millones de miembros, sea toda ella a gusto mío**. Esa comodidad solo se da en las sectas (que por algo son de dimensiones reducidas).

Jl González faus. 25.07.2024

12. PRINCIPIO Y FUNDAMENTO

La primera meditación de los Ejercicios Espirituales de San Ignacio es -probablemente- la piedra angular y lo más importante de la vida de San Ignacio y de toda existencia humana. ¿Cuál es cimiento de nuestra vida, cuál es el fundamento de la vida, ¿Por qué y para qué vivo?

¿El “principio y fundamento” de la persona y de un pueblo es la patria, la etnia, el desarrollo económico, el nivel de vida, el armamento que posee? No lo creo.

Podemos tener la mayor y mejor industria del mundo, un altísimo nivel de vida, un bienestar económico y social, pero como no tengamos cabeza: principio y fundamento, perderemos el aliento vital, la piedra angular que fundamente nuestra vida

El principio y fundamento de la existencia es Dios. Quien sabe que viene de Dios y hacia él va, ya sabe mucho y definitivo sobre la existencia

Tomás Muro 29.07.2024.

13. Durante muchos años hemos insistido tanto en la dimensión sacrificial de la eucaristía que podemos olvidar otros aspectos de la cena del Señor. Quizá hoy tengamos que recordar con más fuerza que esta cena es signo de la comunión y fraternidad que hemos de cuidar entre nosotros y que alcanzará su verdadera plenitud en la consumación del reino

....hay algo que aparece claro en la tradición de la Iglesia: «Cuando falta la fraternidad, sobra la eucaristía» (Luis González-Carvajal). Cuando no hay justicia, cuando no se vive de manera solidaria, cuando no se trabaja por cambiar las cosas, cuando no se ve esfuerzo por compartir los problemas de los que sufren, la celebración eucarística queda vacía de sentido.....

Con esto no se quiere decir que solo cuando se viva entre nosotros una fraternidad verdadera podremos celebrar la eucaristía. No tenemos que esperar a que desaparezca la última injusticia para poder celebrarla. Pero tampoco podemos seguir celebrándola sin que nos impulse a comprometernos por un mundo más justo.

JA Pagola En Fe adulta

14. En alguna parte leí la historia de un joven que se quejaba siempre porque su mamá le daba más comida a sus hermanos y nunca estaba satisfecho con lo que le servían a él en el plato. La mamá trataba de ser muy justa en la repartición de las porciones pero, por alguna razón desconocida, el joven siempre encontraba alguna forma para lamentarse de que le sirvieran menos. Ya desesperada por esta queja constante, la señora decidió un día dejarle una doble ración de todo lo que les iba a ofrecer en la cena de ese día, de manera que el joven no tuviera forma de quejarse. Pero sucedió que el joven ese día llegó tarde a cenar y todos comieron antes de que él llegara. Al momento de recibir su ración doble, que le habían guardado en el horno, la expresión del muchacho por poco hace desmayar a la mamá: ¡Si esto me dieron a mí, cómo le habrán dado a los demás!, fue lo único que acertó a decir el joven insatisfecho... Los seres humanos sufrimos de una especie de insatisfacción crónica..

*Hermann Rodríguez Osorio, S.J. * Domingo 18 TO*

15. YA ESTÁ BIEN de este lloriqueo (se refiere a ciertas protestas por lo escenificado en la apertura de los juegos olímpicos) para dejar de cuestionarnos si el ideario cultural católico tiene carencias y silencios que lo vacían de Encarnación. Es como si Jesús hubiese nacido la víspera de la Pasión y la Muerte Expiatoria en la Cruz.

Demasiada ideología social seudocatólica en toda esta reacción de escandalizados cristianos

No estoy de acuerdo en que este "menosprecio" parisino tenga comparación con el escándalo de un catolicismo cristiano sin Encarnación, es decir, donde los "los que no cuentan", nos

Evangelizan. No acepto regalar mi malestar estético ocasional, como puede ser hoy París, a un catolicismo social y cultural que, honestamente, no asume la Encarnación samaritana y justa que el Evangelio exige. Se calla y me utiliza. **No. Paz y bien.**

31.07.2024 José Ignacio Calleja

16. "Antes de profundizar en las razones concretas por las que se debe promover la atención a la literatura en el itinerario de formación de los futuros sacerdotes, permítaseme recordar aquí una reflexión sobre el contexto religioso actual: El retorno a lo sagrado y la búsqueda espiritual que caracterizan nuestra época son fenómenos ambiguos. Pero más que el ateísmo, hoy nos enfrentamos al reto de responder adecuadamente a la sed de Dios de muchas personas, para que no intenten saciarla con propuestas alienantes o con un Jesucristo sin carne. La urgente tarea de anunciar el Evangelio en nuestro tiempo exige, por tanto, de los creyentes y de los sacerdotes en particular, el compromiso de que todos puedan encontrarse con un Jesucristo **hecho carne, hecho hombre, hecho historia**. Todos debemos estar atentos a no perder nunca de vista la **"carne"** de Jesucristo: esa carne hecha de pasiones, emociones, sentimientos, historias concretas, manos que tocan y curan, miradas que liberan y animan, hospitalidad, perdón, indignación, valentía, intrepidez: en una palabra, amor"

Francisco 17/VII/2024. Carta sobre la SOBRE EL PAPEL DE LA LITERATURA EN LA FORMACIÓN



17. **"Amén"** deriva de una raíz hebrea, la misma del verbo 'credere', que expresa solidez, fidelidad, constancia:

calidades todas propias de

Dios: Dios es fiel a sus promesas: Él, la roca, el baluarte, Aquel que "hace firme el mundo" (Sal 93,1), que "se sienta en la tempestad y se sienta como rey para

siempre" (Sal 29,10), que sigue y ama al pueblo que ha elegido, a pesar de las continuas infidelidades, hasta Jesucristo, y para siempre.

Y, **por nuestra parte, "Amén"** es una palabra que nos compromete, o mejor dicho, **no es sólo una palabra, sino que es un camino de vida**, como el dramático que emprende Abraham al subir al monte Moria, en obediencia al mandato abrumador de Dios, o como el de Moisés que durante cuarenta años conduce a Israel por el desierto, o como el camino doloroso de Job... Es la vida de los profetas de todos los tiempos que aceptan su misión incluso cuando es difícil, en la

aceptación de los designios inescrutables de Dios y en el abandono de la oración.

Y así, **cuando digo “Amén”**, estamos diciendo simultáneamente dos cosas: primero, confieso que no soy estable, y declaro mi debilidad: necesito apoyo, pero al mismo tiempo reconozco que gano solidez aceptando la ayuda de otro. Y, cuando ese otro es Dios, no cabe imaginar mayor estabilidad. “Tu vara y tu cayado me dan seguridad” (Sal 23,4). Así canta el salmista seguro de que, aunque camine en la oscuridad, aunque se encuentre en las dificultades de la vida, siempre puede contar con el amor fiel de Dios.

El “Amén” **es la cualidad de quien se hace estable**, no porque sea fuerte, seguro de sí mismo, poderoso, ni siquiera porque sea justo según la ley, sino porque ha aprendido a confiar en Dios. Sólo Él es el fundamento seguro

Papa Francisco en Yakarta

18. El conocimiento se va a volver fundamentalmente operativo y la razón se deriva por esos canales hasta hacerse “razón instrumental”. El progreso fascina (*¿será progreso o será crecimiento?*) el desarrollismo indefinido se mitifica. En nuestra cultura actual el medio técnico ejerce su influencia a través cada día más densa de artefactos y procesos mecánicos que envuelven y modelan la vida de las personas. (*y ahora la inteligencia artificial*). Así, la actitud contemplativa queda remplazada por la inmediatez, las tradiciones son una rémora, las utopías son sueños no rentables, la historia también debe darse por clausurada (cfr. El fin de la historia de Fukuyama).

Sin lugar a dudas la modernidad ha supuesto un gran avance en el desarrollo de los derechos humanos (*individuales y no tanto económico sociales y menos de la tercera generación*) y en conseguir unos medios materiales que, bien utilizados posibilitan una vida saludable y digna (*¿para quienes y dónde?*) pero tiene el riesgo de un uso unidimensional de la razón humana que hace que la ciencia de lugar a una tecnocracia al servicio de los que tienen los medios de producción, medios costoso que se van concentrado en m pocas manos, dominando a la personas y poniendo a la naturaleza a su servicio. Este uso abusivo de la técnica genera una cultura del consumismo, del usar y tirar, del creer que es más el más tiene *¿recordamos aquel libro de Erich Fromm: ¿Tener o ser?).... Etc)*

Avelino Seco Muñoz

Soñar despiertos para cambiar la Iglesia 214-215

19. “El encuentro con Jesús nos llama a vivir dos actitudes fundamentales, que nos hacen capaces de llegar a ser sus discípulos.

La primera actitud es **escuchar la Palabra** y la segunda es **vivir la Palabra**. Primero escucharla, porque todo nace de la

escucha, de abrirse a Él, de acoger el don precioso de su amistad. Pero después es importante vivir la Palabra recibida, para no ser oyentes superficiales que se engañan a sí mismos (cf. St 1,22), para no arriesgarnos a escuchar sólo con los oídos sin que la semilla de la Palabra llegue al corazón y cambie nuestro modo de pensar, de sentir y de actuar, y esto no es bueno. La Palabra que se nos da y que escuchamos tiene **que hacerse vida, transformar la vida, encarnarse en nuestra vida**".

Papa Francisco en Yakarta

20. Es algo complicado (el diálogo) en una sociedad tan polarizada como la que vivimos.

Mucho, mucho. Pero, mira, yo estaba leyendo un libro hace poco, que se titulaba *La necesidad del matiz*. Y la tesis de este autor es que vivimos en una sociedad que no admite el matiz. Y entonces, como no hay matiz, no hay posibilidad de diálogo, porque es lo que tú afirmas, que lo afirmas de una manera absoluta, y lo que yo afirmo, que lo afirmo de una manera absoluta. Pero como yo no estoy dispuesto a matizar, me falta lo que otro teólogo norteamericano (David Tracy, que ha investigado mucho sobre el diálogo), decía, que no puedo entrar en diálogo con una persona si no pienso que esa persona puede tener algo de razón. Porque si no, yo lo único que hago es, no diálogo, sino que le voy echando calderos de ideas, pero no te doy la categoría para que me puedas retar, ni que yo pueda cambiar mi manera de pensar, siempre y cuando entremos en este diálogo de dos personas dignas. Yo sí creo que la Universidad puede aportar esta cultura del matiz. A veces, la gente dice, es que son muy aburridos los debates, son muy aburridos los artículos, pero es lo que tenemos que hacer para poder aportar realmente algo más allá de un eslogan, una frase o un neme.

Antonio Allende sj.

21. celebrar la maravilla que Dios nos ha dejado en la creación y a asumir la responsabilidad ética de su cuidado.

¿De qué se trata? Fundamentalmente de **dedicar un tiempo a pensar y mirar la creación con otros ojos**, si es posible, con los ojos de Dios. Todos sabemos que, en la vida ordinaria, hemos de sacar un tiempo para muchas cosas, especialmente para las importantes. Y cuando descuidamos los tiempos para las personas y las responsabilidades, las cosas se resienten. Este **"tiempo de la creación"** es una propuesta para admirar, contemplar, agradecer, reflexionar, pensar, orar, escuchar el grito de la creación y de los pobres... y comprometernos en clave de cuidado.

Nuestra casa común, la que habitamos, **es un regalo recibido**. Se trata de un don que no podemos utilizar únicamente en clave de provecho y explotación, sino desde la justicia intergeneracional

La preocupación ecológica para los cristianos, por tanto, **no es una moda que nos conecta con los tiempos actuales**. Tampoco

es una cuestión puramente ética. Se trata, como dice el papa Francisco, de “una cuestión eminentemente teológica pues concierne al entrelazamiento del misterio del hombre con el misterio de Dios”. Porque creemos en un Dios Creador y en un Dios que está al final de la Historia, nos sentimos en camino de esperanza hacia la plenitud de todas las cosas en Cristo. La casa común no nos es ajena, sino que está llamada a participar en esa llamada a la plenitud.

Os invito a **que este tiempo nos ayude a conocer mejor lo que nos pasa en nuestro mundo**. Que sus llagas nos indignen y provoquen un cambio en nuestros estilos de vida para volvernos más sobrios y solidarios. Que todo ello nos ayude a promover una necesaria transformación cultural que aliente los cambios estructurales urgentes desde el punto de vista económico. Y que la **espiritualidad ecológica** nos ayude a ver con ojos renovados las maravillas que hoy contemplamos.

Fernando García Cadiñanos. Obispo de Mondoñedo

22. Mons. Pedro Cipollini hizo hincapié en la cuestión del **cambio como tema transversal**, insistiendo en que en el proceso sinodal algo debe cambiar. Cambios que en lenguaje bíblico se llaman conversión. Por eso subrayó que el Sínodo llama al cambio y a la conversión. El obispo de Santo André (Brasil) habló de tres conversiones: la pastoral, que tiene que ver con la forma de ejercer la misión, también en los medios de comunicación, ampliando los lugares de evangelización; la conversión estructural, más desafiante, con el Reino de Dios como horizonte; la conversión espiritual, a partir del encuentro con la persona de Jesús, que es la referencia, el punto de partida y de llegada, insistiendo en la importancia de la Palabra de Dios y del testimonio personal de vida. «Las palabras pueden convencer, pero es el testimonio el que arrastra», subrayó Mons. Pedro Cipollini.

23. Shuchodolsky en *La pedagogía de la esperanza ... bajo la superficie de esta vida se agitan movimientos revolucionarios y corrientes innovadoras. Nace la protesta contra la repetición. Surgen aspiraciones nuevas, necesidades nuevas, gustos nuevos. Abandonamos la rutina por el encanto de la innovación.*

..... Nuestra vida se hace realidad por este carácter doble. Somos tal como somos pero también como seremos. Es así como se confirma la idea que tanto preocupó a Kierkegaard: el hombre debe ser siempre lo que es, pero no debe continuar siendo como es.

*Mis consideraciones sobre la educación contemporánea se fundan básicamente en la comprensión de este carácter doble de la vida social e individual, que demuestra el carácter “pluridimensional” de lo real y protege contra los errores del empirismo superficial. Porque **lo real no es solamente lo que existe en formas diferentes y que nosotros vemos con nuestros propios ojos. Lo real es también lo oculto, lo confuso, lo que se está formando,***

lo que puede que exista o puede que desaparezca. Lo real es tanto lo que existe como lo que es posible.....

24. Vamos a preparar el camino del Señor, / vamos a construir la ciudad de nuestro Dios.

.... denuncia la miopía de una ciudadanía con su «esperanza desvanecida», que se ha dejado secuestrar su mejor utopía (una humanidad libre en una sociedad justa y pacificada) por los encantos de los mercaderes y de los mercenarios; y que, al mismo tiempo, padece colectivamente algo que bien se podría denominar «el síndrome de Estocolmo» (la ideología dominante nos tiene subyugados, la ideología del tener). Señala también el estrabismo de muchos cristianos nostálgicos que entornan sus ojos hacia el pasado como si en él se hubiera garantizado mejor la salvación de Dios. Pero sobre todo el horizonte del Reino es una provocación que invita a caminar y a “organizar la esperanza” en este mundo.

Vivimos, sin embargo, un momento histórico en el que resulta realmente problemático permanecer abiertos al futuro y constantes en la esperanza. Son tiempos en los que el cristianismo debe «salvar la esperanza» y ofertarla como su mejor contribución a la humanidad. No hacerlo significaría abandonar a su suerte a los hombres y mujeres de hoy. (Javier Vitoria)

25. “La alegría del Evangelio” del Papa Francisco [8]

Él siempre puede, con su novedad, renovar nuestra vida y nuestra comunidad y, aunque atravesase épocas oscuras y debilidades eclesiales, la propuesta cristiana nunca envejece. Jesucristo también puede romper los esquemas aburridos en los cuales pretendemos encerrarlo y nos sorprende con su constante creatividad divina. Cada vez que intentamos volver a la fuente y recuperar la frescura original del Evangelio, brotan nuevos caminos, métodos creativos, otras formas de expresión, signos más elocuentes, palabras cargadas de renovado significado para el mundo actual. En realidad, toda auténtica acción evangelizadora es siempre «nueva».

26. “La solidaridad no es un sentimiento superficial, es la determinación firme y perseverante de empeñarse por el bien común, es decir, el bien de todos y cada uno para que todos seamos realmente responsables de todos”

— Juan Pablo II

27. Soñar el sueño de Dios

Hemos de convertirnos a la realidad desde el sueño del Dios Amor Incondicional. El destierro es la situación en la que vive el

hombre. Y, por ello, esta historia siempre será un poco Babilonia para la humanidad. Pero en estos momentos en los que se vive a flor de piel «el todavía tampoco» de la esperanza es urgente recordar y aceptar cordialmente el Sueño de Dios. Nuestro Dios ha soñado un futuro mejor para el hombre, y nadie como El está tan empeñado en que ese futuro se haga realidad. El cristianismo debe hacer suyo nuevamente el sueño bienaventurado de Dios e invertir en él la vida como lo hizo Dios mismo. Sólo aquel cristianismo que sueña será capaz de hacer realidad el sueño de las bienaventuranzas (Javier Vitoria)

28. **La paciencia** nos ayuda a dominar el estrés evangelizador y respetar los procesos, a veces lentos de las personas y los grupos, nos aconseja que no demos excesiva importancia a los comentarios derrotistas, nos inmuniza contra la fatiga que trae consigo el compromiso sostenido, nos fortalece para sembrar en tierra árida. La calidad de nuestra esperanza se verifica en la fortaleza de nuestra paciencia.

Alfonso Crespo. Vida nueva 3.393

29. La paciencia es la esperanza en traje de faena.

30. Aprendamos del ejemplo de los pastores, la esperanza que nace en esta noche no tolera la indolencia del sedentario ni la pereza de quien se acomoda en su propio bienestar —y muchos de nosotros, tenemos el peligro de acomodarnos en nuestro propio bienestar—; la esperanza no admite la falsa prudencia de quien no se arriesga por miedo a comprometerse, ni el cálculo de quien sólo piensa en sí mismo; es incompatible con la vida tranquila de quien no alza la voz contra el mal ni contra las injusticias que se cometen sobre la piel de los más pobres. Al contrario, la esperanza cristiana, mientras nos invita a la paciente espera del Reino que germina y crece, exige de nosotros la audacia de anticipar hoy esta promesa, a través de nuestra responsabilidad, y no sólo, también a través de y nuestra compasión. Y aquí tal vez nos hará bien interrogarnos sobre nuestra compasión: ¿tengo compasión?, ¿sé padecer-con? Pensémoslo.

Papa Francisco. Misa de Navidad.

31. Esta adoración a Dios no aleja del compromiso. **Quien adora a Dios lucha contra todo lo que destruye al ser humano**, que es su «imagen sagrada». Quien adora al Creador respeta y defiende su creación. Están íntimamente unidas adoración y solidaridad, adoración y ecología. Se entienden las palabras del gran científico y místico Teilhard de Chardin: «Cuanto más hombre se haga el hombre, más experimentará la necesidad de adorar».

JA Pagola. En Religion digital 31/XII/2024

32. Te ignoro y todo me es indiferente, si faltas no descubro mi camino. En tu ausencia me vivo sin destino. Mas llegas y la paz se hace presente.

Creo en ti, que en la muerte pones Vida, en tu luz, más allá de mis tinieblas, en tu forma de dar sin exigencias en tu Verbo, que sana las heridas.

Creo en ti, peregrino sin morada profeta de verdad y de concordia rostro vivo de la misericordia manjar en que las hambres son saciadas. Cuando tú estás trastocas la existencia, el amor es tarea y es urgente la justicia se vive diferente la ternura subyuga a la violencia.

Por eso creo en ti, Señor Eterno, por eso creo en ti, Jesús cercano, por ser amigo, casa, techo y mano, por ser presencia, voz y canto bueno.

(José María R. Olaizola, SJ)

33. No bastan cursos, conferencias, ideas, sino que **es imprescindible la meditación y la plegaria**. Solo ella lleva las ideas necesarias a las instancias más hondas, solo ella nos acerca a la gracia de una conversión del fondo y nuestra razón. Porque este no es un problema de reglas e ideas, sino que es un problema de abandono y revinculación, de amor y desamor entre la gente, con la sociedad, con la naturaleza y con Dios. Solo puede suceder en el fondo.

Necesitamos fomentar espacios abiertos de oración para recrear pueblo de Dios y responder al cambio de civilización en dirección a la profundidad del corazón y la fraternidad universal. El Jubileo de la esperanza es una gran oportunidad para ser creativos en esta misión para iluminar una Ciudad de Dios.

Fernando Vidal. Religión digital 20/01/2025

34. **Un modo excluyente de celebrar el perdón**

Pero otro tanto hay que decir con respecto a la celebración únicamente individual del perdón o de la reconciliación que se practica -e impone- cuando, optando solo por ella, se descuidan -e, incluso, combaten- las dos restantes, igualmente legítimas y legales. Al adoptar tal decisión -y hacerlo de manera exclusiva y excluyente- creo que los partidarios de esta estrategia pastoral están cerrando -como he dicho, ilegal e ilegítimamente- dos vías de acceso al sacramento del perdón y de la reconciliación en nombre de un diagnóstico pastoral convertido -en su caso- en ideología excluyente. Y, por si este argumento pareciera desmedidamente jurídico, creo que puede no estar de más recordar que la absolutización de esta forma de administración del perdón y de la reconciliación no solo descuida la mala prensa que tiene en la comunidad cristiana y en la sociedad la fórmula por ellos absolutizada, sino, sobre todo, las denuncias de abusos de conciencia en las que, objetivamente, se sostiene dicha mala prensa. Por ello, suenan a ciega ideología -o, por lo menos, a ceguera pastoral- todos sus discursos sobre lo

“contracultural” o “revolucionario” de esta opción para salir al paso - como se suele escuchar- de un “perdón de rebajas” que es lo que vendría a ser **la absolución general**, con o sin confesión personal.

Jesús Martínez Gordo. Religión digital 20/01/ 2025

35. Desde hace unos años, una corriente ideológica de corte ayusista se

esfuerza por evitar que veamos que el Estado tiene el propósito activo de favorecer la justicia, no el de interferir en nuestra libertad, aunque para favorecer nuestro bienestar a veces sea necesario que las instituciones democráticas tengan poder coercitivo. El discurso falaz sobre la libertad es la excusa para reestructurar nuestro sistema impositivo, reducir la inversión en infraestructuras, fomentar burocracias ineficientes y reducir formas de asistencia sanitaria. Sabemos bien quién ha provocado la merma de muchas de las capacidades que tenían nuestras instituciones para responder a problemas que afectan a nuestro bienestar y a nuestra propia vida.

Más allá de las medidas económicas, hay un modelo de sociedad

que **enfrenta su idea de libertad con la de responsabilidad y solidaridad compartidas**. Desconfiemos de esa falacia

argumentativa, pues la responsabilidad es precisamente la base de nuestra libertad como individuos. Estar frente a un *otro* vulnerable me obliga a mirarle a los ojos; me sitúa en un lugar que llama a mi responsabilidad, acaso de forma frágil, pero consistente.

Identifiquemos los discursos públicos animados por el resentimiento.

MÁRIAM MARTÍNEZ-BASCUÑÁN El país 03/XI/2024

36.cuando la Iglesia habla del *bien común* nos pide considerar el bien de toda la sociedad..... El bien común es el bien que todos compartimos, el bien del pueblo en su conjunto, así como los bienes a los que cada uno debería tener acceso. Cuando invertimos en el bien común, ampliamos lo que es bueno para todos.

Otro principio de la DSI es *el desino universal de los bienes*. Dios quiso que los bienes de la tierra fueran para todos. La propiedad privada es un derecho, pero su uso y las normas aplicables deben tener en cuenta este principio clave. Los bienes de la vida –tierra, techo, trabajo- deben estar al alcance de todos. Esto no es altruismo ni buena voluntad, nace propiamente de la caridad. Los primeros padres de la Iglesia dejaron claro que dar a los pobres es devolverles lo que es de ellos, porque Dios quiso que los bienes de la tierra fueran para todos, sin excluir a nadie.

Es importante mencionar otros dos principios de la DSI: *la solidaridad y la subsidiariedad*. La solidaridad reconoce nuestra interconexión: nos reconocemos en la relación con las demás criaturas, tenemos un deber hacia los otros y estamos llamados a participar en sociedad... la subsidiariedad hace que no tergiversemos la idea de la solidaridad ya que implica reconocer y respetar la autonomía de los demás como sujetos capaces de su propio destino.

Los pobres no son objeto de nuestras buenas intenciones sino sujetos del cambio. No solo actuamos para los pobres, lo hacemos con ellos como Benedicto XVI explicó muy bien en la segunda parte de su encíclica *Deus caritas est* de 2007.

Papa Francisco. Soñemos juntos

37. Al final, **si me va bien a mí y mi familia**, y a lo sumo, a mi país, **todo va bien y es bueno**. Me gusta recordar la aportación quizá más duradera de los *filósofos de la razón crítica* sobre este punto, y es si hay algún modo de entender y dirigir el mundo que no sea crudamente partidista contra muchos de los pueblos y ciudadanos. Y me gusta su respuesta, sí, “*pensar y actuar desde el hambre y la sed de justicia para todos*”. Hay varios *movimientos* que trabajan la vida alrededor este presupuesto tan notable. Lo comparto. No es un prejuicio partidista más, no; es una forma de decir que queremos lo mejor para todos desde los más ignorados y desposeídos del mundo. Para todos, con todos, con su esfuerzo, pero desde ellos. Todos los demás presupuestos de mejora del mundo para todos, no lo serán si no acogen la primacía de atender “el hambre y la sed de justicia para todos”.

El tiempo en que vivimos está tomando un sesgo profundamente *solitarista* en el reclamo de la libertad personal... las *redes* están plagadas

José Ignacio calleja. Sobrevivir en una sociedad viscosa.
1/II/2025

38. Y a quienes se acogen a “normativas canónicas” habrá que decirles que

“de internis neque ecclesia”, que nadie tiene derecho a negar la comunión. Y que eso de que es condición para recibirla estar en estado de gracia... ¿Quién es usted (sea cura u obispo) para presuponer que esta persona no lo está?...

Además, antes de comulgar, todos rezamos la frase evangélica : Señor no soy digno . Esa oración es un reconocer que no somos dignos, y dejarnos acoger. Como dice el papa Francisco, no vamos a recibir un premio sino una medicina.

Pero reconozcamos que la Iglesia tiene la gran asignatura pendiente de reformar las secuelas de la juridificación canónica de los sacramentos (hay que sacar los sacramentos fuera del derecho canónico, como repetía en los cursos de formación permanente el teólogo Adolfo Nicolás), hay que reformar la enseñanza sobre la penitencia y el matrimonio. Lamentablemente el fracaso del Sínodo de la sinodalidad nos muestra lo difícil que es la reforma de la iglesia (“misión imposible” incluso para el Papa Francisco, que no consigue suprimir las estructuras de exclusión dentro de la iglesia).

Ahora con motivo del Año Santo hablamos de esperanza, pero... de hecho se siguen usando metáforas jurídicas y comerciales para hablar de indulgencias, y cuando se habla de las “condiciones para ganarlas” volvemos a hacer una catequesis inapropiada sobre confesión y comunión...

39.El último informe sobre el estado de la democracia en el mundo que

elabora el instituto IDEA de Estocolmo confirma lo que salta a la vista en muchos países, que el sistema sigue deteriorándose y que no hay solución fácil para remediarlo. “La creciente desigualdad entre la minoría más rica y la mayoría más pobre está en la raíz de este declive”, apunta Kevin Casas-Zamora, secretario general de IDEA, en una entrevista por Zoom.

La calidad democrática desciende por octavo año consecutivo y afecta tanto a las democracias más débiles como a las, aparentemente, más fuertes. *La democracia se debilita en casi en la mitad de los 173 países que se han estudiado y solo se fortalece en el 25%.* El declive se nota sobre todo en los derechos y la representación, que son los pilares de cualquier democracia. *La ciudadanía se siente menos representada y más acorralada. La consecuencia es que es más receptiva a las propuestas populistas y que también se desvincula con más facilidad. Crecen, por tanto, el voto a los extremos y la abstención.* El centro pierde fuerza, el mapa político se fragmenta, y los resultados que arrojan las urnas son más ajustados.

.....“*La democracia –explica Casas-Zamora– no satisface las expectativas de la ciudadanía porque no está siendo capaz de generar la igualdad de oportunidades.*” “*Cada vez hay más personas –añade– que ven la democracia como un instrumento para consolidar los privilegios de un grupo de gente cada vez más pequeño.*”

Xavier Mas de Xaxàs 22/09/2024 La desigualdad ahoga la democracia

40.Y sin embargo, para generar futuro –y por tanto esperanza– es necesario imaginar, proyectarnos hacia un futuro posible, reflexionar sobre lo que no podemos ver con los ojos ni tocar con las manos. Para hablar del futuro de la Iglesia es necesaria, pues, una apertura a la incertidumbre. Por supuesto, hay quienes piensan que el futuro es una deducción: dadas ciertas condiciones, se puede deducir algo sobre lo que sucederá. Pero esto no tiene nada que ver con lo que los cristianos llamamos esperanza. El futuro confiado a la estadística de probabilidad no se abre a la esperanza, sino al cálculo, al pensamiento calculador capaz de hacer predicciones más o menos fiables. El futuro -incluido el de la Iglesia- sería así la continuación lógica del presente sobre la base del pasado. No hay salto, no hay brecha, no hay abismo, no hay deseo, no hay inquietud, no hay revolución.

La esperanza de la Iglesia, en cambio, es la inmersión en una historia que nos llega, a la que estamos llamados, sin ser producto de nuestros cálculos, y mucho menos de “planes pastorales” creados por “especialistas”. Si uno tiene esta actitud de fe, entonces las puertas de la esperanza pueden abrirse. Es posible generar futuro, estar abierto a la “posibilidad”, como escribe Emily Dickinson en un

espléndido verso -“Hablo en la posibilidad”-. No se trata de creer en la probabilidad, sino en la posibilidad, es decir, en la posibilidad de tener una experiencia no atada a los límites de lo estadísticamente probable. La esperanza es el territorio de lo posible, que va mucho más allá del ámbito de la probabilidad. Es el territorio de la gracia.....

24.01.2025 Joseba Kamiruaga Mieza CMF

41. **Poco antes de su asesinato**, en su último artículo escrito y que me envió para un libro colectivo en memoria de otro filósofo vasco como José Manzana, Ignacio **Ellacuría señaló la necesidad de un nuevo proyecto histórico**. Ésta es la clave profunda de su reflexión y de su acción. «No se puede querer rectamente ningún bien particular y ningún derecho, si no se refieren ese bien y ese derecho a conseguir el bien común de la humanidad y la plenitud humana del derecho. Ahora bien, en un mundo dividido y conflictivo, no radicalmente por las guerras sino por la injusta distribución de los bienes comunes, esa comunidad y esa humanidad no es estática y unívoca, por lo cual **debe ponerse en vigor el principio de la prioridad de lo común y de lo humano sobre lo particular**. Esto se logra dando prioridad teórica y práctica a las mayorías populares y a los pueblos oprimidos a la hora de plantear con verdad, con justicia y con justeza el problema de los derechos humanos».

16.11.2023 osé María Aguirre Oraá



42. **¿Cómo construir la paz en este marco tan contradictorio bajo el**

que estamos viviendo y sufriendo? La paz solo es posible en la medida en que las personas individualmente y las colectividades se predispongan a conceder más espacio a cultivar consciente y

organizadamente la dimensión de convivencia, respeto, tolerancia, cooperación y amor. La cultura de la paz depende del predominio de estas positivities y de cómo sepamos todos mantener a raya la otra dimensión, siempre presente, de rivalidad, egoísmo y exclusión de los demás.

La paz tiene su fundamento en la otra dimensión también presente en el ser humano que no está fatalmente condenado al poder / dominación. Junto al paradigma del poder/dominación, es decir, del ser humano señor y dueño, sintiéndose fuera de la naturaleza, bien representado por Alejandro Magno y Hernán Cortés, arquetipos de los conquistadores, existe también el paradigma de la hermandad universal de Francisco de Asís, Francisco de Roma, Gandhi, Luther King Jr. y tantos otros, que desarrollaron un espíritu de hermandad universal y cultivaron el cuidado como forma de relación con todos los seres.

Los **pueblos originarios** en varias partes del mundo, particularmente en América Latina, las centenares de etnias en la parte amazónica siguen mostrando que es posible vivir relaciones pacíficas y tratarse humanamente y crear un lazo respetuoso y de pertenencia a la naturaleza. Se sienten parte de la naturaleza y responsables para mantenerla siempre preservada. Ahí se vive realmente la paz porque el eje no es el poder y la voluntad de dominación, sino la aceptación de todos, la convivencia y la más amplia libertad.

08.09.2024 Leonardo Boff

43. **Hoy se confrontan dos paradigmas.** Uno es el de la modernidad que

considera el ser humano fuera y por encima de la naturaleza. Es el paradigma del dominus, maître et possesseur de la nature, señor, maestro y dueño de la naturaleza, en palabras de Descartes. Este paradigma está actualmente en una crisis profunda en todas las dimensiones de la realidad: personal, social, económica y ecológica. Hemos devastado prácticamente todos los ecosistemas al punto de que necesitamos más de una Tierra y media para atender las demandas de la humanidad, especialmente, de los consumistas que se encuentran en el Norte Global, en los países opulentos.

El otro, tan bien formulado por el Papa Francisco en su encíclica Fratelli tutti, es el paradigma del frater, del hermano y de la hermana y del amor social (n.6). No solamente entre nosotros, sino con todos los seres de la naturaleza. Todos formamos la gran comunidad de vida. Todos los vivientes,

08.09.2024 Leonardo Boff

44. El privilegio de vivir en democracia ha de mantener, de un modo ingénito, una **conciencia solidaria**, conscientes de que el poder de los grandes actores económicos sigue extendiendo su veneno y sometiendo con sus fustas a una gran parte del planeta.

Rafael Blasco García

45. Hasta puede ser una preciosa circunstancia litúrgica la que nos



propone el calendario romano, que a partir del domingo 30 de noviembre de 2024 dispondrá - para el ciclo C - de los pasajes del Evangelio de Lucas para la lectura del Evangelio en la liturgia dominical. Su Evangelio no sólo es conocido como «El Evangelio de la Misericordia». En sus dos escritos **el protagonista indiscutible es el Espíritu**

Santo, que marca el camino a Jesús y a la Iglesia apostólica. El médico, discípulo del apóstol Pablo, concibe su obra en dos movimientos de base teológica: *centrípeto* y *centrífugo*. El tercer Evangelio es el relato de un viaje (**centrípeto**) que conduce a Jesús y a sus seguidores a Jerusalén, la «Ciudad Santa», el lugar donde se cumple su plan de Salvación con los acontecimientos de su Pasión, Muerte y Resurrección. El libro de los Hechos de los Apóstoles, también conocido como el «Evangelio del Espíritu», continúa como segunda parte del conjunto con el tercer Evangelio, trazando un camino (**centrífugo**) que, bajo la guía y el impulso constantes del Espíritu Santo, conduce a los apóstoles y a los demás evangelizadores de la comunidad nacida en Pentecostés, desde Jerusalén hasta los confines del mundo conocido. Un movimiento centrífugo, en efecto. «Fuera del recinto vallado». Como le gusta a Francisco. Y como, seguramente, puede caracterizarse el Jubileo 2025.

06.09.2024 Joseba Kamiruaga Mieza CMF

46. Todo ello no impide que seamos críticos con un tipo de «tolerancia»

que más que virtud o ideal humano es desafección hacia los valores e indiferencia ante el sentido de cualquier proyecto humano: cada cual puede pensar lo que quiera y hacer lo que le dé la gana, pues poco importa lo que la persona haga con su vida. **Esta «tolerancia» nace cuando faltan principios claros** para distinguir el bien del mal o cuando las exigencias morales quedan diluidas o se mantienen bajo mínimos.

La verdadera tolerancia **no es «nihilismo moral» ni cinismo o indiferencia** ante la erosión actual de valores. Es respeto a la conciencia del otro, apertura a todo valor humano, interés por lo que hace al ser humano más digno de este nombre. La tolerancia es un gran valor no porque no haya verdad objetiva ni moral alguna, sino porque el mejor modo de acercarnos a ellas es el diálogo y la apertura mutua.

..... En la dinámica de la verdadera tolerancia hay un deseo de buscar siempre lo mejor para el ser humano. **Ser tolerante es dialogar, buscar juntos**, construir un futuro mejor sin despreciar ni excluir a nadie, pero no es irresponsabilidad, abandono de valores, olvido de las exigencias morales. La llamada de Jesús a entrar por la «puerta estrecha» no tiene nada que ver con un rigorismo crispado y estéril. Es una llamada a vivir sin olvidar las exigencias, a veces apremiantes, de toda vida digna del ser humano

J.A Pagola

47. ¡Qué daño nos han hecho en la Iglesia concebir la puerta estrecha como un camino que conduce al sacrificio, a menudo sin sentido!

El esfuerzo por entrar por esa puerta no consiste en el rigorismo estrecho, estéril, agobiante y superficial, propio de los fariseos, que Jesús condena tantas veces. Ese rigorismo que tantas veces nos han exigido nuestros guías. Jesús llama a la radicalidad –a ir a la raíz-, a la conversión. Nos invita a esforzarnos por vivir una vida nueva, un nuevo modo de relacionarnos con las cosas, con las personas y con Dios.

Esforzarse es poner en práctica el mensaje liberador de Jesús. Acoger su Palabra. Vivir según su Evangelio. Jesús es la única Puerta, siempre abierta. No hay otra. Y esto exige atención y disciplina: Para eso nos han dotado de INTELIGENCIA y VOLUNTAD.

No podemos entender la “puerta estrecha” como una manera tonta de hacerse daño a sí mismo, privándonos de la dimensión placentera que entraña vivir saludablemente.

Pensad en los sacrificios físicos que se hacen en torno a los santuarios: caminar de rodillas, rezar con los brazos en cruz, ayunar de lo necesario, etc... O en las promesas absurdas que se hacen para conseguir una gracia o un milagro, que no son más que sobornos a Dios o la Virgen, ignorando que ya tenemos TODO concedido y sólo falta nuestra buena administración autónoma y libre.

La “puerta estrecha” es una imagen con la que se trata de decirnos que tenemos que vivir como humanos, no como animales, y asumir las renunciaciones necesarias para vivir de manera digna y positiva, con consciencia y no instintivamente.

La verdadera vida humana es la armónica combinación de INTELIGENCIA, VOLUNTAD Y LIBERTAD, nuestros dones espirituales, que coronan y dirigen nuestro CUERPO, con sus necesidades e instintos ciegos.

Por tanto, necesitamos una COHERENCIA entre lo que soy (humano) y lo que me atrae instintivamente (animal).

No siempre es fácil esta armonía personal. Vivir de manera coherente con uno mismo exige renunciar o controlar inteligentemente mis instintos animales, que son necesarios, pero si cedo a su dominio total, soy un ANIMAL, no un SER HUMANO. Y Jesús vino a enseñarnos a ser humanos.

Por otro lado, en el plano espiritual necesitamos vivir a la luz de la VERDAD. Pero esto exige estar atentos e identificar tantas mentiras y engaños como inundan nuestro mundo. Una llamada más a la utilización de nuestra INTELIGENCIA.

Lo mismo ocurre con otro valor humano esencial: el AMOR. Quien vive encerrado en sus propios intereses, esclavo de sus ambiciones, podrá lograr muchas cosas, pero su vida será un fracaso. El amor exige estar atentos a egoísmos, envidias y resentimientos. Sin esta renuncia no hay AMOR, y sin amor no hay un ser humano, sino un animal herido e instintivo.

La vida es regalo, pero también es tarea. Ser humano es una dignidad, pero es también un trabajo. No hay grandeza sin desprendimiento; no hay libertad sin esfuerzo, es decir, sin VOLUNTAD.

La “puerta estrecha” es la entrada en tu verdadera HUMANIDAD, superando los instintos ciegos del animal, que también somos. Y eso significa LUZ (inteligencia para distinguir una cosa de la otra) y ESFUERZO (voluntad para dirigir nuestros pasos).

Y a eso vino Jesús a mostrarnos el Camino, Verdad y Vida reales del ser humano. Es decir, a enseñarnos a ser HUMANOS. En ese se resume todo el Evangelio que tanto hemos complicado y tergiversado con tantos mitos e invenciones judías.

Jairo del agua Comentario al evangelio Lc 13,22-30

48. Para muchos la política se ha convertido en un modus vivendi. Se ha olvidado que la acción política no es un fin en sí misma sino un instrumento para organizar la sociedad, de manera que todos los ciudadanos y ciudadanas, sin discriminación, tengan cubiertas sus necesidades básicas.

Nunca olvido unas palabras que escuché a Pedro Casaldáliga. Decía: “Nos sentimos como soldados derrotados de una causa invencible”. Nuestra fe nos reta a ser hombres y mujeres de esperanza. Hay que cerrar los ojos para ver más allá de lo visible. Hay que hacer silencio interior y revivir la palabra de Cristo Jesús: “Yo soy la vida. Yo soy la luz. Yo he vencido al mundo”. La fe es un imperativo para seguir soñando y luchando por otro mundo más humano y fortalecer la esperanza de que Dios no puede fracasar. La historia es mucho más larga que nuestra existencia. Un signo de esperanza es el movimiento que en todos los rincones del planeta se ha despertado en solidaridad con el pueblo de Palestina.

Fernando Bermudez

El obispo de Girona fray Octavi ha pedido al mártir su **protección ante otros tipos de invasores**, muy diferentes a los caballos de los invasores que Narciso hizo huir con los enjambres de

moscas: **“la insolidaridad, la insensibilización, la falta de coherencia entre** palabras y hechos, aun dentro de la propia Iglesia. Le pedimos su intercesión mientras perviven los mismos enemigos que él combatió, como la guerra, el hambre y la carencia de una vida digna”

La lucha contra la exclusión social no es una prioridad en la agenda política ni en la social. Existen políticas y acciones con ese nombre, pero son cuasi anecdóticas comparadas con aquellas otras que tienden a consolidar los verdaderos valores que sustentan el modelo. A más de terminar, casi siempre, resultando más como medidas de autoprotección para evitar que un exceso de exclusión desborde el orden necesario, tendentes más al control de “las personas pobres” que a la lucha contra la pobreza.

Y con todo ello va generando también una población, incluyendo a aquella que padece la exclusión, que se configura con un ethos personal absolutamente funcional a esa contradicción. Que, además, poco a poco va desprendiéndose de la necesidad de ocultar los valores reales que sustentan su acción cotidiana: el individualismo y el sálvese quien pueda (o quien tenga), y por tanto “yo, a tener para salvarme”, o dicho en clave política “América First”. Con todo ello se convierte en actor y creador de la sociedad, no solo en su reflejo.

Informe sobre la pobreza en Euskadi

Para estos grupos católicos la praxis vital de Jesús de Nazaret y de la comunidad cristiana primitiva se margina, como si no hubiera ocurrido históricamente. Jesús cura enfermos, va a la sinagoga a participar en la oración comunitaria y se retira por la noche al desierto a orar (Mc 1,29-39). Otro tanto realiza la comunidad primitiva de Jerusalén, que permanecía unida en la oración, en la fracción del pan, en el servicio a los demás y repartían sus bienes, de manera que no había pobres entre ellos (Hch 2, 42-47). Tanto en Jesús como en la comunidad cristiana primitiva el centro es el otro, no el yo, puesto que, como indica M. Unamuno, Dios no es un por qué, sino un para qué. **Esto no quiere decir que no tiene que existir una relación personal, íntima, con Dios, pero dentro de un contexto comunitario, fraternal.** La espiritualidad, la relación con el Otro, es ontológicamente necesaria. Esa espiritualidad íntima, afirma JJ. Tamayo, “consiste en ubicarse en la realidad con honradez, echar raíces en ella, no evadirse ni echar los pies por alto o encaramarse a las nubes”. Hacerse cargo de la realidad desde la ternura y la compasión, como recomienda el papa Francisco en la encíclica *Fratelli tutti*, ya que es el “amor el que se hace cercano y concreto. Es un movimiento que procede del corazón y llega a los ojos, a los oídos, a las manos...”

Antonio Gil de Zúñiga 09 feb 2026 Religion digital-

Le confieso que **son muchas las ocasiones en las que me paro a pensar en la libertad que Dios nos ha regalado en Jesús y me asombra hasta qué punto llega su amor.** Y la verdad es que no me gusta la palabra “pecado”, (por lo mal que se ha utilizado). *Para mí, “pecado”, es un mal uso de esa libertad recibida, siendo su resultado un acto de inhumanidad. Por eso, a veces, más que de pecado suelo hablar de actos inhumanos.* No sé qué le parecerá este cambio nominal, pero a mí me ayuda a ser seguidora de Jesús y a detectar, sobre todo, su presencia doliente en medio de nuestras inhumanidades y de tantos ídolos como pueblan nuestro ancho mundo; más ancho y doliente, sobre todo, en las ocasiones en las que me atrevo a mirarlo desde los últimos.

María Jesús Olarte. Religión digital 13/II/2026

En la primera lectura, el sacerdote Amasías intenta echar al profeta Amós. Le dice, en palabras actuales: **«Vete a tu tierra, no nos compliques la vida aquí, no rompas nuestra comodidad»**. Amasías representa la tentación de instalarse, de acomodar la religión a nuestros propios intereses y de no querer escuchar la voz de Dios cuando nos incomoda o nos pide un cambio. Pero Amós responde con humildad y firmeza: *«Yo era un pastor... pero el Señor me arrancó de mi rebaño y me dijo: «Ve, profetiza»»*.

También nosotros podemos tener la misma tentación. La tentación de no querer oír a los profetas que el Señor pone en nuestro camino. Profetas que nos desinstalan, que nos incomodan, que nos invitan a la permanente llamada a la conversión. **Estamos muy cómodos en nuestra vida fácil, en nuestro cristianismo burgués, en nuestro edulcoramiento del cristianismo.** Y rechazamos al que nos pide salir, entregarnos más, dar un paso más en nuestro seguimiento del Maestro.

No olvidemos tampoco nuestra común vocación a ser profetas. Desde nuestro bautismo, que hemos renovado aquí en torno a esta agua que sana y cura, fuimos llamados a ser profetas en medio del mundo, como Amós. **Nosotros estos días en Lourdes hemos estado en un oasis, en un lugar de paz. Hemos estado «instalados» en la gracia.** Pero la peregrinación no termina aquí; en realidad, empieza ahora. Al igual que a Amós, el Señor nos dice hoy a cada uno de nosotros: *«Vuelve a tu realidad, vuelve a tu parroquia, a tu familia, a tu trabajo, y sé allí mi testigo»*. Somos enviados por Jesús como testigos de lo que hemos visto y oído. Comparte cómo el Señor ha tocado tu corazón a través de María, testimonia la alegría de la fe que estos días hemos tocado y sentido. **No podemos quedarnos perennemente en la gruta; la gracia recibida es para ser compartida con los hermanos, en nuestra tierra.**

Obispo de Mondoñedo-Ferrol. Fernando García cadiñanos

Esta lectura innovadora del cristianismo que emprendió la Escuela de Salamanca trascendió su tiempo y lugar, fecundando lo que el filósofo catalán, Joaquín Xirau, llamaba el «humanismo español», una larga tradición que ha tenido denominaciones tales como erasmismo, liberales de las Cortes de Cádiz, jansenismo, krausismo, catolicismo liberal...Lo que caracteriza a esta tradición es impulsar la autonomía de la política desde el cristianismo y no contra él. Todos estos nombres y muchos otros, como Luis Vives, estaban convencidos, contra la propia Iglesia, de que los valores políticos modernos, incluidos los de libertad, igualdad y fraternidad, estaban o podían estar inspirados en el cristianismo, por eso defendieron la igualdad con el indígena, la tolerancia en cualquier circunstancia o la libertad religiosa en las Cortes de Cádiz.

Uno de sus últimos representantes, el socialista **Fernando de los Ríos**, sostuvo en las Cortes Constituyentes de 1931 la idea de que la República tenía que ser aconfesional pero no laica, dando a entender con esa fina distinción que la política democrática tiene que estar inspirada espiritualmente, algo que no garantizaba el concepto de laicidad (que condena la religión a un asunto privado). Lo hizo en un discurso memorable donde hablaba como «hijo espiritual de aquellos cuya conciencia disidente fue estrangulada durante siglos». Ha sido la filósofa María Zambrano quien mejor ha expresado el espíritu de esta tradición cuando dijo, refiriéndose a España, que «sólo en los lugares donde la misma religión se hizo liberal, sólo allí arraigó fecundamente el liberalismo moral y político».

Esta tradición humanista no pudo imponerse por los unos y los otros. Tuvimos que importar de Francia los ideales democráticos que nos venían envueltos en otras filosofías -la de los enciclopedistas-que ignoraban las virtualidades emancipatorias del cristianismo. En la medida en que esas filosofías dan señales de profunda fatiga y agotamiento, la referencia a esta otra tradición - que es crítica de la religión cuando tiene que ser, pero que cuenta con ella- es **el cabo suelto que lanza el Papa a España para que se piense y piense su tiempo con la apertura de miras que tuvo la Escuela de Salamanca**

Reyes Mate

.....comprender por qué el sistema produce constantemente los mismos problemas que luego se ve obligado a corregir.

El orden internacional se ha fragmentado cada vez más, en parte debido a la crisis del sistema multilateral. Como señalé recientemente en la encíclica Magnifica Humanitas, «las instituciones establecidas para salvaguardar el concepto de un futuro común para todos los pueblos y un bien común global parecen haberse debilitado» (201). Ante la ausencia de un horizonte ético compartido capaz de

sustentar una cooperación genuina, el sistema internacional ha pasado del multilateralismo a «un multipolarismo desordenado y conflictivo, con una profunda desconfianza» (ibíd.). En consecuencia, los Estados han destinado cada vez más sus recursos a la seguridad nacional, el crecimiento económico y la estabilidad interna, sin tener en cuenta el estrecho vínculo entre estas cuestiones y la cooperación multilateral.

Esta tendencia revela una paradoja sorprendente: una capacidad productiva global sin precedentes coexiste con zonas cada vez más extensas de extrema vulnerabilidad. Las mismas fuerzas que impulsan el crecimiento económico a menudo exacerban la exclusión y la marginación. Si bien aliviar el sufrimiento humano se reconoce ampliamente como esencial en principio, las preocupaciones humanitarias corren cada vez más el riesgo de quedar relegadas a un segundo plano entre las prioridades internacionales. Es precisamente en la brecha entre el reconocimiento en principio y la priorización en la práctica donde presenciamos la progresiva burocratización de la solidaridad, junto con la silenciosa mercantilización de la vida humana.

León XIV al Programa Mundial de Alimentos de las Naciones Unidas